

PREGON DE VILLAESCUSA DE HARO



A. mi buen amigo Cayetano

con mi mas sincera amistad.

Atentamente. L. M. M.

Queridos amigos míos y paisanos, quiero agradecer al excelentísimo ayuntamiento de Villaescusa de Haro y muy especialmente a nuestro alcalde, por darme la oportunidad de comunicarme con vosotros, MI PUEBLO, lo que hace que me sienta más orgulloso todavía de pertenecer a esta gran familia que es el pueblo de Villaescusa.

En primer lugar quiero daros las gracias por el interés que habéis mostrado con el accidente de mi hija Cristina, que afortunadamente está evolucionando de modo favorable.

Realmente por este motivo y como le dije a nuestro alcalde Cayetano. No me cogéis en un buen momento en cuanto estado anímico se refiere y menos para escribir este pregón. Pero al acordarme de mis abuelos, no pude negarme, porque surge desde lo más profundo de mi corazón lo que os pienso comentar. A ellos y a mi hija Cristina va dedicado este pregón.

Como pintor, me gustaría tratar de expresarme por medio de imágenes colores y sentimientos, que voy a tratar de exponeros desde la fecha más cercana a mi nacimiento allá por el año 1958.

Esto sucede, precisamente cuando el mundo vive la elección del nuevo papa Juan XXIII, siendo estos años de post-guerra de muy poca sensibilidad en el panorama social y cultural.

Es por entonces, de muy niño, cuando yo empecé a darme cuenta realmente de la importancia de ciertos monumentos, cuadros, esculturas, libros, heredados de nuestros antepasados y que no estaban siendo suficientemente valorados.

Un ejemplo del abandono fué nuestra Iglesia de San Pedro, de estilo Gótico-Tardío, en la que destaca la Capilla de Nuestra Señora de la Asunción, declarada monumento nacional desde 1934. Dicha capilla fué fundada por Don Diego Ramírez de Villaescusa, para enterramiento de sus familiares. Y es de estilo Hispano-Flamenco o Isabelino.

Su retablo narra la vida de Santa María, destacando como motivo central La Asunción de la Virgen.

Es curioso, en una escena de la parte derecha, la representación de Don Diego Ramírez en actitud orante, ante San Julián patrón de Cuenca y obispo, como él de esta ciudad.

En un reportaje de televisión española ponía la Iglesia “Monumento Nacional como Palomar de Lujo.” Si, un Palomar de Lujo para las palomas, yo lo recuerdo así, con nidos en todos los sitios posibles y únicamente protegida esta joya, por alambrada de gallinero.

Cercano a ella se encuentra La Antigua Universidad, de estilo renacentista, que estuvo cerca de ser una gran universidad, hasta la muerte de Isabel la Católica, momento en el que se encargó la regencia al Cardenal Jiménez de Cisneros, ordenando este que se construyera en Alcalá de Henares. ¿Cómo hubiese cambiado la historia de Villaescusa y sus alrededores?, ahora es propiedad privada de Adolfo, es Palacio Rural Universitas de gran interés cultural.

Decir u oír Villaescusa de Haro, para mí es una convergencia de infinidad de recuerdos, (casi todos buenos), entrando en una conjugación de sensaciones, olores y vivencias muy especiales.

Oír o decir Cristo de La Expiración, va totalmente unido a Villaescusa, es como una luz en un ambiente gris, es como una pincelada amarilla en el cuadro de El Grito de Munch.

En mi temprana edad recuerdo los saludos a primeras horas de la mañana, entre agricultores que iban a labrar, el pisar de las caballerías y el pistoneo de los viejos tractores Land y asomándome a la ventana desde una cama alta, de colchón de lana y retirando el visillo, se dejaba ver esa iglesia majestuosa y sobria, sobrevolada por infinidad de palomas que tenían allí su hogar.

Junto a ella, La Casa Grande, hoy día, Ayuntamiento, antiguo palacio de los Ramírez de Arellano, que según se decía, tenía tantos huecos de puertas y ventanas como días tiene el año.

Niebla, sensación de humedad, evidente rastro de que había pasado el ganado y hubiese recogido las cabras de los vecinos, (la dula).

El canto de los gallos, gorriones y tordos daban una pincelada alegre a la sobriedad del ambiente y en el horizonte difuminado por la niebla, la figura de mi abuela, que viene de por el pan.

Hornos de Rabadán y Eulalio, a los que entrábamos a por el pan, inhalando un olor inolvidable, viendo como amasaban el ritual de

conseguir el pan nuestro de cada día y como sacaban las barras con la paleta de madera.

Iba quemando, pero a casa llegaba la mitad.

Villaescusa era como una gran familia, era un pueblo unido por la amistad y cualquier problema de un vecino, era un problema común. Creo que estos valores no deberían perderse nunca.

Estar unidos, porque Villaescusa de Haro y Cristo de la Expiración, solo hay uno y vosotros sois villaescuseros y ser villaescusero a parte de estar escusado, significa estar por encima de todo tipo de fanatismos e historias.

Recuerdo un cura muy grande vestido con una gran sotana de color negro impoluto y al que los niños corríamos a besarle el anillo; no recuerdo si era por miedo, respeto, o porque Pepito me había dicho que tenía las llaves del cielo, ¡bueno quizás, esas llaves tan grandes realmente, serían de la iglesia y de la sacristía! (pero pesar pesaban). Entonces yo pensaba que era como Dios, pero con algo menos de poderes, por lo tanto tendría también que besarle el anillo, o de lo contrario no entraría nunca en el reino de los cielos, (cuestión que sigo sin tener resuelta en la actualidad).

Recuerdo a mi padre impresionado por la noticia que envolvía el mundo en aquel momento, como era el asesinato del presidente Kennedy. Lo recuerdo doblemente por la primera impresión de la mañana y una merienda por la tarde. Pues estábamos asando unos chorizos con el papel de periódico bajo las ascuas y al sacarlos y desliar el papel requemado, apareció inscrito en el chorizo “Han asesinado al presidente Kennedy”, lo que hoy día se llama una transferencia en el mundo artístico, o si no que se lo pregunten a nuestro gran pintor y escultor Adolfo, o a mi buen amigo Juan Manuel.

La armonización subyacente del fondo cromático de Villaescusa se caracteriza por sus tonos sobrios, sienas velado por distintos tipos de grises y azulados que junto con las edificaciones populares blancas y normalmente con puertas verdes, reflejan una iluminación especialmente mágica.

A mis amigos Juan Pedro (Tarzán), Isidoro Flores, Isidro, José Ángel, Leoncio, Juan Carlos (hijo del policía), Pepito (del tío Hortelano), Delio, Fermín y Maricarmen (de la Rafaela), Mercedes (la araña), Paquita, Maripili,

Rosamari, M^a Dolores, Rabadán, Quinito, José, Joaquín, Balbino, etc...

Las comidas de La Pesquera, con el sonido del agua correr, tan fresquita, que nos llevábamos vasos plegables que habíamos comprado en estas maravillosas tiendas como eran la de NATALIA, que sigue teniendo el mismo mostrador, el cual nos servía de referencia cada año, de lo que íbamos creciendo, hasta alcanzar la estatura suficiente para divisar todo lo que había en el otro lado.

TEOTIMO, donde atendía un chaval muy simpático que se parecía a Alfonso Pérez el futbolista.

LA MAGDALENA Y LA JOSEFA,
LA ASCENSIÓN que tenía muchas chicas guapas.

LAZARO Y LA CELIA, tenían una churrería a la que mi padre, venía a propósito desde Mota a comprar una rosca.

EL SALCHICHERO, Antonio Galván, ahora Paulino, con unos chorizos y lomos conocidos como súper-exquisitos.

En la fuente y las balsas, el sonido y frescor de los chopos, que con su movimiento por la

brisa, podías imaginar entonaciones de Vivaldi, Mozart y hasta incluso Beethoven.

Yo pasaba temporadas en Villaescusa, por lo tanto llegué a ir al colegio aquí con Don Paco, en primaria, ¡por cierto, dividido con una valla chicos-chicas!. El servicio o letrina era un círculo semiconstruido junto a los frailes con unas viguetas que albergaban un pozo ciego y en las que teníamos que mantener el equilibrio para poder hacer nuestras necesidades. Desconozco cual era el aseo de las chicas.

A mi tío Máximo, recientemente fallecido que nunca olvidaré. Siempre con sus bolsillos llenos de caramelos y bolillas de anís y que cuando iba a Quintanar con el motocarro siempre pasaba a vernos. Él fué el último molinero de nuestras tierras manchegas, con un corazón más grande que su estatura.

También quiero mencionar a mis tías Julia, Eloisa, Pura, José Vicente (el barbero), Adela, Maribel, José Luis y con mucho cariño a la monrealeña Puri, a Juliana y a Pepe (que ha sido para mí, mi segundo padre).

Gracias por haber compartido todos estos maravillosos momentos de mi infancia.

A mi madre Consoli, que nos ha sacado adelante en momentos difíciles. A Consoli, mi hermana del corazón, aportándome detalles para realizar este pregón y a mi hermano Carlos que siempre hemos compartido las mismas aficiones, junto con mis primos José Carlos y Merceditas

Como pintor recuerdo los tonos luz cálidos, rojos, anaranjados y amarillentos, vibrando entre negros azulados y acarminados bajo un cielo azul rabioso que envuelve los verdes de los trigales y girasoles.

Unos personajes pintorescos eran Cuchichi y Faíco; parecían de la época de Toulouse Lautrec, Faíco se hacía el muerto y Cuchichi, le hacía un responso en el que en lugar de agua bendita, le echaba vino, de manera que el muerto resucitaba de inmediato. Los dos fueron pregoneros y aún creo recordar algún pregón de Faíco, que tocando previamente el clarín decía “ Se vende pescadilla, congeláysin congelar en la plaza del caudillo” y japuta barata.

Puerta del Cerezo (Plaza de las Mentiras), hoy Plaza del Regimiento de Saboya, muy unido y vinculado a Villaescusa, desde el 2 de junio de 1969, esta es la fecha que marcó el

inicio de una gran amistad y hermandad del Regimiento de Infantería Saboya número 6 y que en nuestra mente siempre está presente.

Se estaban realizando obras para el suministro de agua potable y sucedió un accidente que llevaría consigo la perdida de vidas humanas y por el cuál la intervención de los militares fué de gran valor.

Recuerdo, cuando nos mandaban con los botijos a por agua a la fuente, nos juntábamos varios chicos y chicas para llenarlos de agua y siempre o casi siempre alguno se rompía. A mi, se me rompieron los dos y me daban ganas de no volver a casa por miedo a la bronca de la abuela. Y lo de volver a casa no fui el único, por que según contaba mi abuelo, a Barrena le pasó algo parecido, decía: “pues estaba Barrena asando unas sardinas en el fuego y el gato al lado mirando, Barrena se iba comiendo primero las más pequeñas para ir dejando la más grande para el final y saborearlas mejor, cuando de pronto el gato extendió sus garras y la cogió. Los reflejos de Barrena fueron tan rápidos, cogiendo las tenazas y propinándole al animal un golpe según cuentan que lo dejó “espatarrao”, ante tal incidente y pensando en la estima que tenía su mujer por ese felino, optó

por irse de casa y así lo hizo. Días más tarde y cansado de buscarle lo encontraron en Villarejo, lo convencieron para volver y ¿Cuál fue su sorpresa cuando llegó al pueblo?, en la puerta de su casa le esperaba su mujer y el gato”.

La televisión emitía los Chiripitiflauticos, luego Un Globo, Dos Globos, Tres Globos y, José Vera con su famosa casa del árbol, que el alcalde le mandó deshacer. (la verdad que era un peligro, estaba muy alta y había que subir por una especie de escalones hechos con clavos al tronco, ¡pero era muy bonita!).

En estos años, es cuando se presenta en Berlín, la película de Pilar Miró “El Crimen de Cuenca”, en el que se relata la historia vivida por dos hombres inocentes, uno de ellos de aquí, el hermano León. Quiero rendir homenaje a este hombre inocente, que después de todo lo pasado, se presentó un día en la barbería y le dijo: “Eloy, ya puedo venir donde vienen todos los hombres”.

Gracias a Gustavo Torner, Saura y Zóbel, el Museo de Arte Abstracto Español ubicado en las Casas Colgadas de Cuenca, pasa a ser un referente y punto de encuentro en el arte

mundial y, muchos artistas de todo el mundo se afincan en Cuenca y provincia.

La sensibilidad artística llega a la gente y comienzan las actuaciones de restauración en nuestro patrimonio.

En los años 80, es cuando muere Félix Rodríguez de la Fuente, al estrellarse su avioneta. Personaje que cambió la forma de mirar la naturaleza y fue ídolo de varias generaciones.

Ana Belén canta “Ahí esta la Puerta de Alcalá”, la Movida Madrileña, entra en su máximo esplendor y mis amigos Villatoro, McNamara, Manolo Campoamor, Paco Clavel, Pedro Almodóvar, Alaska, entran en acción y España comienza a romper ataduras retrogradadas y angustiosas.

Las magníficas aguas de Cavalgaor, La Pesquera, La Cruzcerrá, que decíamos antes, ahora La Cruz Cerrada, hacen de Villaescusa y su término un paraje especial y así habitado durante siglos.

Los días nevados eran admirables aquí, el silencio era total, únicamente roto por el balar de alguna oveja o algún tractor temprano. Un juego espectacular y maravilloso de los mismos

tonos y matices en un mismo color (el blanco), totalmente pulcro y orientador para las más diversas tendencias artísticas, desde Saura hasta Antonio López, pasando por Fernando Zóbel. O los tías de niebla como en un cuadro de Turner, sumergido en las nubes, roto por ciertas siluetas que vienen y pasan, también roto por las luces de algún coche en la carretera y por la voz de el pastor madrugador.

Otros recuerdos que tengo, son los días de tormenta también entrañables, que desde las eras, veía venir el aire, moviendo los trigales y al acercarse a mí, cerraba los ojos, acariciaba mi cara y después veía como se alejaba notando el olor a tierra mojada de lo que vendría después.

Recuerdo los veranos a campo abierto, con parcelas delimitadas por pardos, grisáceos, ocre, ocre rojizos, amarillos pajizos, y todo entre las maravillosas veladuras azuladas de cobalto, entremezcladas. Paisajes que hubiera querido pintar Vicent Van Gogh.

Villaescusa es especial, creo que no cambiaría nada, únicamente colocaría un monolito de rosa fucsia, como homenaje a la mujer de este pueblo, que ha trabajado tanto en

el campo, como en la casa, para tener lo que hoy día tenemos.

Recuerdo el bar EL FRENAZO, bar EL RANO y EL SAGA, lugar de parada de muchos famosos como José Luis Perales, mi amigo, que siempre paraba, para preguntar por Carmencita Romeral.

Anteriormente su hermana estuvo aquí de maestra.

Personajes ilustres de Villaescusa; destaca la saga de los Ramírez, fruto de gran trascendencia en los campos de la religión y la milicia.

12 obispos, reconocidos por la iglesia, de los cuales 7, salieron de la misma calle. Mi hermano de pequeño, pensaba que todos salieron de una cueva de la calle San Juan, (casa de Los Lodares), uno detrás de otro con cuidado, de que no los viese nadie.

Astrana Marín, que estudió en el Seminario de Cuenca. Además de latín y griego estudió lenguas modernas como inglés, francés, italiano y portugués. Después de viajar por Europa no se ordenó y se dedicó en Madrid al periodismo, colaborando con distintos diarios y revistas. Publicó novelas y obras de teatro. Debe su fama

a la traducción de obras de Shakespeare y de biografías de clásicos.

Sánchez Quintanar que nacidos en Mota del Cuervo, tuvieron mucho que ver en la historia de Villaescusa.

Yo particularmente desciendo de Don Tomás Sánchez Quintanar, que fué Canciller en Manila (Filipinas) en tiempos de los Reyes Católicos.

Su casa en la Plaza de San Juan, antes Placeta de Eloy (el barbero), la quería unir por medio de un puente con la ermita de Santa Bárbara, donde está enterrado, la cual había comprado a Don Diego Ramírez y sus descendientes donaron para venerar a San Isidro.

Personaje querido y admirado, siempre en nuestro recuerdo, es Don Ángel Sevilla, párroco de Villaescusa, que durante muchos años hizo que nuestra iglesia brillara con luz propia, obra que hoy continúa Don Severiano, junto con las representantes de la Hermandad Virgen del Favor y Ayuda. Y con un sonido espiritual gracias a nuestro gran organista Aníbal.

Y para terminar, permitidme que a parte de pregonero intente ser profeta para ver después de esta crisis, crecer en una meteórica evolución,

florecimiento de empresas y turismo, Y por qué no podría ser sede de grandes conciertos, como La Música Religiosa de Cuenca u otras convenciones importantes que se pudieran celebrar aquí, y por qué no un Museo de Arte Contemporáneo.

Villaescuseros os deseo lo mejor de lo mejor en estas fiestas y os pido que sepáis vivirlas con intensidad, pero sin excesos y con cabeza, tratando de ser un pueblo tan unido que demos ejemplo al mundo.

¡Viva la Virgen de El Favor y Ayuda!

¡Viva El Santísimo Cristo de la Expiración!

¡Viva Villaescusa de Haro!